

Raimund Allebrand

Otra vez tango. Nuevas publicaciones en Alemania 2001-2003

Si bien es verdad que cualquier producción literaria refleja las corrientes de actualidad casi siempre con cierto retraso y no pocas veces llega al mercado cuando el respectivo fenómeno social ya se encuentra en declive, la temática tanguera ha dejado sus marcadas huellas en la oferta de libros en idioma alemán y nos habla de una creciente coyuntura del género a lo largo de las dos décadas pasadas. Desde principios de los años ochenta hasta finales de la siguiente década se editaron alrededor de diez títulos acerca del tema, seguidos por doce libros en tan sólo dos años 1999-2000 –véase la lista respectiva que he reseñado en *Iberoamericana* I.2 (2001)–. Por si esto fuera poco, a partir del año 2001, el mercado editorial nos sorprende con otra docena de títulos aparecidos hasta la fecha. Tomando en cuenta las características respectivas, la variedad de libros publicados recientemente insinúa una división en tres categorías: (1) títulos dirigidos a un público amplio, (2) publicaciones exclusivas para bailarines y gente del ambiente tanguero y (3) contribuciones literarias.

1. Libros para un público amplio y para aficionados

Con su título *El Tango*, cuya versión original apareció por primera vez en 1986, Horacio Salas lanzó un aporte que entretanto se ha vuelto un elemento clave en el repertorio ensayístico acerca del tema. Después de haber logrado a lo largo de los años toda una serie de reediciones en la editorial Planeta de Buenos Aires, llega a las manos del lector alemán recién en el año 2002 (*Der Tango, Abrazos*). Según destaca el traductor, Thure Roman Adler, en su corta introducción al libro, la percepción del tango fuera de su ambiente natal se limita muchas veces a los aspectos musicales de un baile exitoso a nivel mundial. Es aquí donde la exposición de Salas busca un acercamiento mucho más amplio, concibiendo las manifestaciones del tango como cultura y vivencia colectiva vinculada profundamente a la experiencia histórica en torno a su origen. Sin embargo, la perspectiva de Horacio Salas, conocido ampliamente por sus numerosas contribuciones sobre la cultura argentina, en parte escritas durante los años de su exilio en España, no omite un punto de vista crítico acerca del rumbo histórico de su país de origen. De esta manera, el lector se encuentra enfrentado con una serie de situaciones y coyunturas políticas propias de Argentina a lo largo del siglo XX, generalmente poco conocidas por el público alemán, pero indispensables sin embargo para entender el desarrollo y significado social del tango más allá de los salones de baile.

Después de una corta introducción de la pluma del destacado intelectual argentino Ernesto Sábato, el mismo autor dedica más de 350 páginas al tango en todas sus manifestaciones sin servirse de un hilo expresamente histórico. Salas comenta el desarrollo del género haciendo hincapié en las etapas más significativas desde la mitad del siglo XIX: el ambiente poscolonial de la todavía joven república, la contribución que hicieron los negros y los gauchos al repertorio popular de la música argentina y uruguaya, la masiva inmigración europea a partir de los años sesenta con sus múltiples repercusiones para el ambiente social y los orígenes y el rumbo del tango a lo largo de sus más de cien años de existencia. En más de setenta capítulos y apartados el autor explica las situaciones, temas y personas más relevantes de una música popular que, entrando al siglo XX, poco a poco se vuelve seña de identidad cultural del Río de la Plata. Así aparecen numerosos nombres de músicos y compositores, cantantes, letristas y bailarines cuyas biografías en muchos casos se vinculan de forma indisoluble al tango y su ambiente. Es aquí donde el libro, más allá de lo analítico y meramente descriptivo, se vuelve una narración viva y adquiere un colorido apto de convencer hasta al lector más ajeno al ambiente del tango. A ello contribuye la cita consecutiva de letras parciales de más de 500 títulos de tango, el verdadero guión de un libro que parte del mensaje tanguero en la diversidad de sus expresiones literarias. Como destaca ya el mismo traductor, la versión alemana de los poemas pierde en muchos casos su carácter lírico y por tanto no puede ser más que una aproximación a los contenidos del tango, pero aun así mantiene en parte su sabor original y alimenta el rumbo de la exposición. En algunos casos, Salas se queda corto a la hora de transmitir el fondo biográfico de los respectivos letristas, limitándose a cierta enumeración de letras originales sacadas de sus circunstancias. Sus numerosas alusiones a la producción literaria argentina serán entendidas en su localidad de origen pero no necesariamente en un ambiente exterior, en este caso por el lector alemán. Luego, algunas de sus valoraciones históricas no serán precisamente aplaudidas por algunos expertos, como por ejemplo una supuesta vinculación genética del tango argentino con la música popular española.

La obra se completa con un listado de expresiones del lunfardo que ya formaba parte de la edición original (ahora traducidas y comentadas), una larga compilación de datos históricos (completados hasta la actualidad), un registro de las letras de tango citadas y un listado de los nombres que figuran en el libro. La bibliografía consta de obras aparecidas en castellano hasta el año de la primera edición (1986). Con mucha razón, la obra de Salas es considerada como la, tal vez, mejor introducción al mundo del tango musical y literario. Sin embargo, el baile no aparece en el libro más que a través de contadas referencias históricas así como en un corto capítulo que trata de la actualidad de un escenario de baile de tango que, entretanto, se ha extendido por todo el mundo. Para saber más del ambiente de los bailarines hay que recurrir a otro libro del mismo autor, publicado en Buenos Aires en 1996: *El Tango. Una guía definitiva*, donde Salas desarrolla el panorama tanguero en forma lexicográfica.

Mientras estamos en espera de la anhelada traducción de esta obra, el público alemán puede recurrir a otro léxico de tango recientemente publicado (Ludwig 2002). El autor de esta obra, Egon Ludwig, se dedicó durante gran parte de su vida profesional, como colaborador de la Universidad de Rostock, al estudio de la música popular del subcontinente latinoamericano. Después de haber publicado un léxico voluminoso de más de 700 páginas acerca de la música latina le dedica la misma cantidad de páginas exclusivamen-

te al tango. Sin embargo, no pretende limitarse a la contribución argentina, ya que para Ludwig el tango sigue siendo un fenómeno de la cultura a ambos lados del Río de la Plata. El mismo subtítulo del *Tango Lexikon* subraya esta intención, introduciendo con la palabra *rioplatense*, un vocablo prácticamente desconocido en Alemania. En su introducción, el autor lamenta que tantas veces se le haya llamado *argentino* a lo que en realidad es producto de una experiencia histórica que también experimentaron los habitantes de la llamada *orilla oriental* del Río de la Plata, es decir los uruguayos, que a su vez proporcionaron una buena parte de músicos y cantantes, letristas y bailarines y por lo tanto tienen el mismo derecho de reclamar el tango como parte de su cultura nacional, considerando que hoy en día el fenómeno tanguero se encuentra difundido a nivel internacional de modo tal que el adjetivo “*argentino*” en torno al tango hasta carece de sentido si no se entiende como mera alusión histórica o genética.

Esta observación no se puede rebatir y será por eso que a lo largo de las 1.400 columnas del léxico nos encontramos cientos de veces con la palabra *rioplatense*, con lo cual el autor realiza su propósito de ubicar el tango dentro de su verdadero margen geográfico. Sin embargo, otra promesa no se cumple, pues como el subtítulo de la obra anuncia *hechos y figuras del famoso baile latinoamericano*, y mientras que aparecen cientos de nombres de músicos, compositores, letristas, cantantes, conjuntos musicales y actores de cine, además de instrumentos (sin faltar el bandoneón) y algunas palabras claves del vocabulario tanguero, la presencia del tango como baile se limita al artículo sobre el legendario coreógrafo *El Cachafaz*, de manera que el tango bailado prácticamente no tiene lugar en las páginas de este libro.

La obra de Ludwig es más que nada un enorme trabajo archivístico y por tanto corresponde al interés de un coleccionista apasionado que reúne una inmensa cantidad de informaciones acerca de personajes del ambiente tanguero. Aunque se trata de un léxico de indudable valor informativo, el usuario precisa de cierta información preliminar, al menos se tiene que saber qué es lo que se está buscando en el orden alfabético de las columnas, de manera que el registro se dirige al lector ya informado y en ningún caso sirve de introducción al tema tanguero. Bajo estas circunstancias el valor práctico es más bien relativo, pues aparte de un sinfín de personajes *rioplatenses* famosos hasta en Europa, aparecen otros cientos de artistas casi olvidados o nunca conocidos, y mucho menos en Alemania, y ¿quién los buscará en la obra?

El libro se dirige a eruditos o al menos a aficionados del tango, pero estos conocedores no pocas veces se verán defraudados por una información más bien superficial. Ya que en el léxico todos los artículos son situados al mismo nivel, es decir, no se hace distinción alguna sobre la importancia del respectivo protagonista, puede ser que un personaje ampliamente conocido como el compositor Osvaldo Pugliese y otros nombres de segunda y tercera categoría ocupen el mismo espacio. De haberse tenido un parámetro según la importancia histórica de los personajes, dándoles así a cada uno su respectivo lugar, se hubiesen alargado ciertos artículos eliminando así nombres de poca importancia. Además, Ludwig pone gran esfuerzo en desarrollar un registro casi completo de las respectivas obras de compositores, letristas y directores de orquesta, lo cual, indudablemente, es de gran valor documental, pero abarca mucho espacio faltando éste para informaciones de fondo. De manera que sobran muchos nombres que nunca buscaremos y al mismo tiempo echamos de menos gran cantidad de conceptos y palabras claves imprescindibles para el entendimiento del tango; por ejemplo, por medio de Ludwig nos entera-

mos de la existencia de un trío musical actual bajo el nombre *El Berretin*, pero no se nos explica el significado de esta palabra del lunfardo (idea fija, enamoramiento perdido) que es tan importante en las letras del tango. En cuanto al mensaje tanguero y su contenido, no se nos ofrece información alguna, de manera que se pueden leer cientos de artículos del léxico sin llegar a comprender prácticamente nada de los motivos y aspiraciones del género. Algunas valoraciones de Ludwig carecen de sentido, por ejemplo, cuando encuentra similitud entre la voz del cantante Roberto Goyeneche y la de Carlos Gardel.

En el anexo del libro se muestra nuevamente su valor documental: aparte de una serie de fotografías a color que presentan la dimensión actual del tango en Buenos Aires (incluyendo al baile discriminado por el autor en otras ocasiones) encontramos una amplia documentación discográfica. En resumen, una obra útil para eruditos y aficionados.

Siguiendo la estimación de un gran protagonista del *tango nuevo*, el letrista uruguayo Horacio Ferrer, existe entretanto una especie de *tangología* al otro lado del Atlántico. A lo largo de las últimas tres décadas, cierto número de musicólogos e hispanistas europeos se dedicaron al tema del tango argentino o rioplatense hasta volverse especialistas, en algunos casos mejor enterados que los mismos eruditos a orillas del Plata. Así lo destaca Ferrer en su corto prólogo al libro *Tango* (2002) del sociólogo Michel Plisson, recién traducido del francés al alemán, después de haber sido publicado un año antes en su versión original. Este ensayo de poco más de 150 páginas, según el mismo autor, se define como un análisis desde la perspectiva de un musicólogo que, al mismo tiempo, enseña sociología en la Sorbonne de París.

Punto clave desde la perspectiva del autor es la dimensión histórica de un género musical que desde su surgimiento ha sido el resultado de cambios sociales dentro de la sociedad argentina y uruguaya. La inmigración masiva de europeos de muchos países (antes que los españoles, los emigrantes llegados de Italia) no solo produce la profunda transformación del ambiente social a orillas del Plata, sino que con los inmigrantes llegan también sus tradiciones musicales, sus instrumentos y sus bailes. Ello, al igual que la riqueza del legado musical ya desarrollado durante la colonia española y en las primeras décadas después de la independencia de la República Argentina, contribuye al surgimiento o nacimiento del tango, que por primera vez aparece como tal en los años ochenta del siglo XIX.

Michel Plisson se dedica a los inicios y al desarrollo del tango desde su triunfo en los años dorados de los cuarenta hasta la actualidad y más allá de Astor Piazzolla. A lo largo de doce capítulos de alrededor de diez páginas cada uno, corrige y desmiente numerosos mitos vinculados con los tiempos originarios del tango hasta principios del siglo XX. El autor destaca la importancia que tuvo una población negra cuantiosa en aquel tiempo que prácticamente desapareció hacia finales del siglo XIX dejando sin embargo su huella musical, la cual fue después redescubierta por los letristas en algunas canciones claves. Plisson subraya la importación de danzas y bailes europeos al mismo tiempo que desmiente una posible influencia de la música española, sobre todo la del llamado “tango andaluz”, provocando sin duda cierta polémica entre los eruditos que manejan dichas teorías. En una serie de capítulos de su obra describe las formaciones musicales de los primeros tiempos (*guardia vieja*), las orquestas típicas y la vanguardia a partir de los años cincuenta. A la pregunta: “¿Por qué tiene el tango su auge en los cuarenta para después casi morir y finalmente volver a resucitar?”, Plisson encuentra las razones dentro de la sociedad argentina y nombra los más importantes factores sociológicos de triunfos al igual que de fracasos. Además, dedica un apartado al éxito de las formaciones argentinas

en París y al desarrollo del tango europeo sesenta años después. El libro termina con un análisis del ritmo tanguero que no se abre para cualquiera y que encontrará especial interés más bien en las filas de músicos y musicólogos.

La obra viene acompañada por unas páginas de fotografías históricas en blanco y negro (bailarines, cantantes y orquestas) y un de un CD –21 títulos de tangos históricos y actuales elegidos y comentados por el autor– y complementado por un amplio anexo: registro de nombres y lugares que aparecen en el libro, glosario de las palabras músico-técnicas utilizadas, discografía y una bibliografía de títulos publicados acerca del tango en idioma francés, alemán y castellano. A su vez la editorial añadió una larga lista de lugares para bailar tango en los países germano parlantes. Tratándose de una perspectiva llevada por los aspectos musicales no es de esperar que las letras del tango jueguen un papel demasiado importante a lo largo de la exposición. De hecho Plisson hace poca alusión al mensaje tanguero y sólo cita unas cuantas letras en el capítulo dedicado al tango-canción que fundamentalmente trata de Gardel, pero en el cual también explica el significado del habla de Buenos Aires (lunfardo) para letras y letristas. La diversidad de un género cultural tan extendido como el tango, se deja enfocar desde la perspectiva de muchas disciplinas, pero difícilmente en un solo tomo por un solo especialista (quien se interese por más textos y sus trasfondos tendrá que recurrir a otros títulos que tal vez hablen menos del aspecto musical).

Con su libro *Tango. Das kurze Lied zum langen Abschied* (2003), Raimund Allebrand propone una relectura psicoanalítica de las letras del tango, siguiendo el guión argumentativo de su título *Tango – Nostalgie und Abschied* (publicado por primera vez en 1998; véase la reseña en *Iberoamericana* 1, 2001). En esta nueva edición ampliada y actualizada, también expone tres temas principales que según el autor se establecieron y perduraron, dando perfil al tango cantado a partir de los años veinte: la patria perdida, el amor fracasado y la protesta ante el destino. A lo largo de su exposición, el autor hace mención de traducciones propias de corte lírico de aproximadamente 80 canciones e incluye en el apéndice del ensayo 36 de los títulos más representativos traducidos al alemán. Comparado con las ediciones anteriores, esta última versión del libro incluye una serie de letras nuevas y ofrece informaciones más detalladas sobre vida y obra de los más destacados letristas del tango.

El ensayo concluye con un análisis de los motivos por el creciente interés por el tango en Europa en los últimos tiempos. El autor destaca cierta diferencia entre los respectivos ambientes tangueros a ambos lados del Atlántico: mientras a las orillas del Río de la Plata, más allá de toda comercialización, que realmente existe, el tango sigue siendo un fenómeno histórico vinculado a la identidad colectiva de mucha gente, el triunfo europeo de las últimas dos décadas se concentra casi exclusivamente en el baile, disfrutando de un mensaje simbólico que reduce toda una cultura tanguera a sólo dos aspectos: erotismo, pasión y sensualidad. Según el autor, el indudable éxito actual del tango bailado en un ambiente social europeo cada vez más frío e impersonal tiene rasgos de un malentendido cultural.

2. Libros para bailarines

El ambiente del tango-baile en Alemania se desarrolló paulatinamente durante los primeros años de los ochenta en unas pocas ciudades de Alemania, siendo incrementado

a lo largo de la segunda mitad de la década. El verdadero auge tuvo lugar durante los noventa con un marcado paso alrededor del año 1995. Desde entonces empezaron a salir revistas para bailarines: *Tango-Boletín* (Berlín), el ya descontinuado *Tango-Info* (Regensburg) y actualmente *Tangodanza* (Bielefeld) como publicación semestral más difundida, con una tirada de 2.500 ejemplares. En ésta predomina la información actualizada sobre eventos y lugares de baile. A través de anuncios y avisos en Internet se llega a conocer que a principios del año 2004 existen alrededor de 250 lugares de baile en más de 120 ciudades de Alemania y países vecinos. La atracción de esos centros es difícil de estimar, pues la corriente actual de tango tiene las características de una *escena* sin estructuras fijas. Sin embargo, el número de los bailarines más o menos permanentes y constantes entre la gente de habla alemana se calcula entre cincuenta y cien mil personas.

Si el tango-baile (en mayor medida que la música) a partir de finales de los cincuenta se encontraba prácticamente en vías de extinción a orillas del Río de La Plata y durante las dos décadas siguientes a duras penas llevaba una vida al margen de la cultura oficial –con la gran excepción del *tango-show* para los turistas que luego se convirtió en *tango for export* para contribuir al auge en Europa– se pudo observar un considerable incremento y éxito del tango europeo. Los tangueros y milongueros porteños (un círculo relativamente pequeño en una ciudad de 13 millones de habitantes) tienen normalmente una edad de entre sesenta y ochenta años, mientras otra parte se encuentra por debajo de los treinta (influenciados por la moda europea y suficientemente lejanos de sus abuelos como para dejarse atraer por algo nuevamente exótico para ellos). Justamente el hueco intermedio de la generación entre treinta y sesenta está cubierto precisamente por el público tanguero en Alemania. Hoy en día cualquier ciudad alemana de extensión mediana tiene relativamente más bailarines que la misma cuna del tango. A ellos se dirigen los siguientes libros, en gran parte difíciles de entender para quien nunca intentó bailar, y mucho menos el Tango.

Con la publicación del título *Tango Metropole Berlin* (2001) de Jörg Buntenbach (texto) y Jörg Hesse (fotografías) se cerró una laguna de información acerca del significado social del baile en la gran metrópoli alemana. A lo largo de 150 páginas se reúnen las auto-presentaciones del ambiente tanguero en Berlín: su historia, sus protagonistas, sus éxitos, todo ello acompañado de una gran cantidad de fotografías en blanco y negro. Aunque el tomo tiene más las características de un catálogo de muestras que de un álbum de familia, aparte del respectivo protagonismo personal, no deja de presentar sus aspectos significativos para quienes se interesan en la actualidad por la escena más extendida del tango-baile tanto en Alemania como en Europa. Aparte de los maestros argentinos que suelen enseñar con cierta frecuencia en las escuelas de la capital alemana, están presentes muchos protagonistas de la misma ciudad e invitados de fuera, de vez en cuando desde tan lejanos lugares como Munich, Buenos Aires o Montevideo. Se relatan experiencias acerca del baile, se presentan los más destacados salones de baile (milongas) y las escuelas tradicionales así como algunos conjuntos musicales, cantantes, profesores y hasta diseñadores/as de ropa tanguera. Sin embargo, algunos conocedores del ambiente de tango en Berlín criticaron una elección más bien subjetiva por parte de los editores. El tomo, publicado en una editorial que se dedica especialmente a literatura sobre danza, es la prueba definitiva de que el tango rioplatense en Berlín existe y que a finales del segundo milenio se ha vuelto un producto *life-style*.

En su cuaderno *Der Bazar der Umarmungen* (2003), la autora Sonia Abadi también habla de las milongas, pero esta vez de los respectivos lugares en Buenos Aires. Sin abandonar su profesión de médica y psicoanalista, desde 1997 la autora recorrió los múltiples espacios vinculados con el tango en la capital argentina. En su libro cuenta la experiencia de bailar tango en Buenos Aires, describe el fenómeno sociocultural, las conductas de hombres y mujeres y la pasión por el baile. El universo del tango refleja una parte fundamental de la idiosincrasia de los porteños y su cultura. Aquí se trata de un viaje a la Milonga, “sala de guardia permanente para los enfermos de tango, de vida, de encuentros”. Sus historias retratan las arquetípicas figuras que habitan ese reducto del tango, con sus códigos y anécdotas. “Es cierto que en la Argentina la crisis y el tango siempre anduvieron a la par. Los amantes del tango creen que el tango es hijo de la crisis, su voz más autorizada. Sus críticos creen que la crisis casi crónica que padecemos es heredera del espíritu tanguero que habita en cada porteño”. Las observaciones de Sonia Abadi salieron como una serie de artículos en una revista tanguera de Buenos Aires para editarse después como libro bajo el título *El bazar de los abrazos*, ahora presentado en alemán por la editorial Abrazos. Un librito bello, lleno de experiencias bien contadas que sólo podrán disfrutar del todo aquellos que suelen frecuentar de vez en cuando una milonga, sea alguna noche o todos los días de la semana. El pequeño librito se vende por un precio algo elevado.

Según la misma editorial –Abrazos, especializada en temas de tango– el título de Mauricio Castro *Tango. Die Struktur des Tanzes II* (2002) ofrece un novedoso sistema que permite desarrollar la creatividad de cada persona a partir de sus fundamentos técnicos. Todas las instrucciones ofrecidas en los capítulos del libro se pueden seguir a través de una serie de gráficos; de esta manera, el método comprende desde lecciones para el principiante del tango hasta la más avanzada teoría de baile. El autor estudió entre otras disciplinas Ciencias Humanas y Neuro Linguistic Programming (NLP) y se graduó en el Berklee College of Music, Boston. Gracias a esta combinación de estudios multidisciplinaria le fue posible concretar su síntesis en un método para bailar que publicó en dos tomos (el primero salido ya en 2000) y que fue traducido a varios idiomas. Desde luego, el tango-baile no se aprende sólo leyendo, pero las explicaciones, los esquemas y las instrucciones de esta obra facilitarán el trabajo en clase tanto para alumnos/as como para los instructores.

Desde que el tango europeo se volvió parte del llamado repertorio estándar a partir del año 1922 siempre formaba parte de la oferta en las escuelas de baile. Apenas a finales del siglo xx los estudios tradicionales descubrieron el tango no estandarizado, es decir el tango original argentino, y lo incorporaron a sus tareas de clase. El resultado es muchas veces un *tango light* para quienes dominan ya cierta serie de bailes de salón, y en esta misma línea se mueve el siguiente tomo por reseñar. Con su “declaración de amor” al tango Argentino (2003), Astrid Haase-Türk propone otra técnica para las clases de baile. Si las instrucciones de Mauricio Castro se limitan a hacer un análisis estricto de los movimientos y figuras del baile, en su tomo, esta autora presenta una introducción al mundo tanguero en sus diferentes manifestaciones, incluyendo numerosas fotografías a colores. También los contenidos de la enseñanza de pasos básicos y figuras para principiantes y avanzados se transmiten a través de fotografías de una pareja de baile. La autora, que ya lanzó varios libros sobre baile estándar y latinoamericano, comete bastantes errores a la hora de dedicarse al tango argentino. Aparte de gran cantidad de faltas orto-

gráficas, se divulgan muchas informaciones erróneas, como son, por ejemplo: fandango no es *fundango*, El Cachafaz no se llama *Chafaz*, Candombe no se escribe *Cadombe*, Gardel no murió a los 40 años, el ritmo del tango no es 2/2 sino 2/4 o 4/8 respectivamente y muchas otras cosas más. No pocos detalles erróneos nos indican que la autora no se tomó el tiempo suficiente para familiarizarse con la materia. Aparte de las lecciones y cortos apartados sobre historia y actualidad del tango se recomiendan unos cuantos discos y se documenta la literatura al alcance en idioma alemán. Con su subtítulo *culto y sensualidad*, la autora se afilia a la gran corriente actual, reduciendo el mensaje del tango a una sola dimensión; en resumen: el *easy dancing* se apoderó del tango, tal vez para beneficio de algunos.

3. Contribuciones literarias

Mientras que el primer triunfo europeo del tango rioplatense a partir del año 1910 dejó una indiscutible huella en la cultura común occidental que se subsume bajo el lema *exotismo, nostalgia y criminalidad*, el resurgimiento en los ochenta se concentra más bien en los aspectos de *apasionamiento y erotismo* (tal vez porque la cultura posmoderna centroeuropea más que nada carece de estos elementos). El tango, entretanto, se ha vuelto un símbolo de lo atractivo y lo sensual de por sí y con este perfil tan prometedor es utilizado hasta por los medios de publicidad: El tango siempre llama la atención de todos y cada uno y nunca es aburrido. Por lo tanto no es sorprendente que en el mercado de libros se encuentren muchos títulos que lucen con el tango aunque su contenido poco o nada tenga que ver con este género. Así, la conocida novela de la escritora mexicana Ángeles Mastretta *Arráncame la vida* apareció ya hace tiempo en alemán bajo el título *Tango mexicano*. El registro de libros al alcance en alemán a estas alturas documenta más de doscientos títulos que de una u otra manera insinúan cierta relación con el tango.

En el transcurso de los años noventa, el fenómeno tanguero ya se había instalado de tal forma en la conciencia colectiva contemporánea que algunos autores alemanes le dedicaron sus cuentos y novelas. En esta línea, con su obra *Drei Minuten mit der Wirklichkeit* ("Tres minutos con la realidad"), cuyo título hace alusión a un famoso Tango de Astor Piazzolla, el novelista Wolfram Fleischhauer logró un auténtico éxito de ventas, dado que la edición original de 2001 encontró tanta demanda que pronto se lanzó como libro de bolsillo y se grabó una versión narrada de la obra en CD. El escritor relata la historia de la jovencita alemana Guiletta que se enamora de un bailarín argentino. La relación apasionada de ambos termina pronto al desaparecer el joven después de haberse enfrentado con el padre de su novia. Guiletta lo sigue a Buenos Aires donde, a través de confusiones y peligros, finalmente lo encuentra en un ambiente marcadamente tanguero. Lo que el lector familiarizado con la reciente historia argentina muy pronto empieza a sospechar, de hecho se confirma al final de la novela: el joven bailarín es hijo de unos desaparecidos durante la dictadura militar y la solución del secreto tiene que ver con el padre de Guiletta. La obra de Fleischhauer es emocionante desde el principio hasta el final. En gran parte se desarrolla como novela policíaca, en parte festeja un misterio de tango a través del baile que se vincula con el destino de sus dos protagonistas, una joven alemana ingenua y un argentino algo dudoso. La parte más enigmática del libro es la huida del bailarín por las milongas de Buenos Aires, perseguido por su novia, que a su

vez en pocos días experimenta lo que para ella es un ambiente exótico, siempre vinculado con el baile, el cual se vuelve lazo entre las culturas y las personas. De esta manera subcutánea el novelista logra reflejar exactamente la experiencia de tantos tangueros alemanes que suelen viajar a las orillas del Plata y de pronto se encuentran con una precisa descripción de los lugares conocidos desde la perspectiva de una alemana que se dejó seducir por el tango.

Mientras la novela de Fleischhauer encontró muy buena aceptación en Alemania más allá del ambiente tanguero, otra contribución literaria se debe a unas experiencias adquiridas a lo largo de años de convivencia con el baile y su entorno. En sus *Versos del Tango a la vida real* que publicó bajo el título *Tango mortale* (2001), Albrecht Schnitzer cuenta las impresiones, miedos y sucesos de un hombre de edad mediana que no sólo se dedica a aprender el tango como baile, sino que luego lo practica todas las noches contra viento y marea, es decir, a pesar de ciertas actitudes no siempre humildes dentro del ambiente de baile que lo rodea en la ciudad de Hamburgo. Aquí destaca más que nada la enorme capacidad introspectiva del poeta, que lo lleva a tomar una actitud irónica hacia la vida al igual que su don de jugar con palabras y situaciones que se reflejan en su habilidad para la palabra escrita.

En las páginas de su antología *Einen Tango, bitte!* (2002), Diana García Simón, entre ensayo, narración y poema, presenta 18 aportaciones de la pluma de diez autoras y autores argentinos. El tomo concluye con un corto epílogo, donde la editora expone su visión del tango. En este libro se encuentran textos de escritores famosos, como Jorge Luis Borges, Julio Cortázar y Pedro Orgambide, al lado de textos de autores de menos renombre, algunos traducidos por primera vez al alemán. La relación con el tango es de variable intensidad, algunos relatos describen su ambiente o reflejan un aspecto del género, otras narraciones o poemas se sitúan más bien en la descripción del eterno tema tanguero: la muchas veces tensa relación entre hombre y mujer. En el libro destaca la figura de Jorge Luis Borges con dos narraciones y sobre todo con un extracto de su ensayo sobre los orígenes del tango argentino del año 1930. Es precisamente el intelectual argentino más renombrado quien contribuyó a una visión museal estereotipizante del género, prestándose en su juventud a descalificar el tango a través de valoraciones sociológicamente poco fundamentadas y décadas después disertando con himnos y elogios, más que al tango a la milonga, ritmo campero que encajaba mejor con la perspectiva nostálgica del gran ensayista.

El tomo editado por Reiner Kornberger, *Tango um Mitternacht* (2003), reúne narraciones de veinte autoras y autores argentinos en gran parte publicadas por primera vez en alemán y traducidas por el mismo editor. Como expone el autor Mempo Giardinelli en el epílogo del libro, se trata de una colección de narrativa erótica que vislumbra gran variación de facetas de la relación amorosa entre dos personas, no necesariamente hombre y mujer. Sólo una de las aportaciones, un texto del narrador Pedro Orgambide (también documentado en la colección de García Simón), se vincula directamente con el ambiente tanguero. La versión original de esta antología se había publicado anteriormente (2001) bajo otro título.

El pequeño tomo *Tango, Theologie und Kontext* (2002) editado por la profesora de Teología Católica Hedwig Meyer-Wilmes es más bien una categoría sui generis, dado que nada tiene que ver con el tango y poco con la teología. La obra mixta, resultado de una colaboración entre varias teólogas feministas, es anunciada como un “paso hacia una

teología de la vida cotidiana”. En ella se presentan cuatro artículos de diferente índole, el último de la pluma de la editora que firma bajo el título en castellano *Tango con pasión*. Se propone un concepto del tango como “trabajo conmemorativo y elemento central de una hermenéutica del espacio”. Sin embargo, la información de la autora acerca del tema tanguero es mínima y entre otras cosas confunde el baile con la cultura, como es usual desde la perspectiva europea hacia el tango. Por mucho que pueda aportar el tango-canción a una filosofía de la vida, tal vez sea pedir demasiado que los adictos al tango-baile se presten seguidamente a un esfuerzo conmemorativo de la soledad de los primeros inmigrantes europeos a la Argentina, como insinúa la autora. Más bien se trata de un intento mal fundamentado de captar la atención de un público amplio, apoderándose de un tema de actualidad ajeno a la propia disciplina. De manera que noventa años después del veredicto del papa Pío X en contra del tango, la teología feminista tiene necesidad de recurrir al baile para mantenerse medianamente interesante. Es de suponer que dicha instrumentalización al tango mismo le deja indiferente dado que a lo largo de su historia ha vivido cosas peores.

Publicaciones 2001-2003

- Abadi, Sonia: *Der Bazar der Umarmungen*. Stuttgart: Abrazos 2003. 168 páginas.
- Allebrand, Raimund: *Tango. Das kurze Lied zum langen Abschied. Psychologie des Tango Argentino*. Unkel: Horlemann 2003. 256 páginas.
- Buntenbach, Jörg/Jörg Hesse: *Tango Metropole Berlin*. München: Kastell 2001. 142 páginas.
- Castro, Mauricio: *Tango. Die Struktur des Tanzes II: Die Matrix*. Stuttgart: Abrazos 2003. 114 páginas.
- Fleischhauer, Wolfram: *Drei Minuten mit der Wirklichkeit* (Roman). Hamburg: Schneekluth 2001. 408 páginas.
- García Simón, Diana (ed.): *Einen Tango, bitte!* Frankfurt: Fischer 2002. 252 páginas.
- Haase-Türk, Astrid: *Tango Argentino. Eine Liebeserklärung. Tanzkurs, Kult und Sinnlichkeit*. München: blv Verlagsgesellschaft 2003. 160 páginas.
- Kornberger, Reiner (ed.): *Tango um Mitternacht*. München: Heyne 2003. 205 páginas.
- Ludwig, Egon: *Tango-Lexikon. Der Tango rioplatense. Fakten und Figuren des berühmten latein-amerikanischen Tanzes*. Berlin: Schwarzkopf 2002. 702 páginas.
- Meyer-Wilmes, Hedwig (ed.): *Tango, Theologie und Kontext. Schritte zu einer Theologie des Alltags*. Münster: Lit 2002 (Theologische Frauenforschung in Europa, 8). 118 páginas.
- Plisson, Michel: *Tango*. Vorwort von Horacio Ferrer. Heidelberg: Palmyra 2002. 183 páginas y audio-CD.
- Salas, Horacio: *Der Tango*. Einleitung von Ernesto Sábato. Stuttgart: Abrazos 2002. 412 páginas.
- Schnitzer, Albrecht: *Tango mortale. Verse vom Tango bis zum richtigen Leben*. Hamburg: Milonga 2001. 286 páginas.